



Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

“Trabajos de cuidados no remunerados realizados por mujeres de la
tercera edad en México”

TRABAJO TERMINAL

Que para obtener el título de:

Licenciada en Política y Gestión Social

PRESENTA:

Jocelyn Rodríguez Hernández

ASESORES:

Saturnino Manuel Canto Chac y

María Elena Vega Torres

Trimestre: 24 P

Fecha: Septiembre del 2024.

Agradecimientos

Hoy después de haber concluido mi proyecto terminal quiero dar gracias a todas las personas que me apoyaron en este camino, no solo el de la tesina sino el haber concluido la licenciatura con satisfacción.

Quiero dar gracias a cada uno de los profesores inspiracionales que tuve en el camino, un día me dijeron que podía continuar con la carrera y gracias a esa motivación es que voy concluyendo.

Doy gracias infinitas a mi familia y amigos porque siempre han sido mi apoyo. (Si se encuentran leyendo esto: los quiero mucho).

Agradezco con toda el alma a mis asesores y guías para toda la vida, aprendí mucho de ustedes dentro y fuera de la carrera, siempre habrá momento para poner en práctica todo lo que me enseñaron. Gracias por tenerle fé a mi proyecto y ayudarme a concluirlo, también gracias por tenerme fé a mí.

Gracias a las mujeres que me permitieron entrevistarlas y a quienes me ayudaron a llegar a ellas. Sin su ayuda no habría podido finalizar la tesina. Mi compromiso va más allá de realizar un proyecto terminal, me encargaré de hacer visible todo su trabajo y esfuerzo. ¡Gracias!

ÍNDICE

Introducción.....	4
Estado del arte.....	4
Relevancia de los trabajos de cuidados para la economía y el bienestar social.....	5
Implementación de las encuestas sobre uso del tiempo y aportes de otras encuestas.....	6
Deficiencias en las encuestas sobre uso del tiempo.....	7
Actividades que implican los cuidados.....	8
Otras aportaciones a la investigación.....	9
Hipótesis.....	11
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Marco conceptual.....	12
Metodología.....	19
Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo en México.....	20
Cuestionario estructurado para entrevistas	24
Resultados	26
Conclusiones.....	34
Recomendaciones.....	35
Anexos.....	37
Bibliografía.....	39

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de cuidados no remunerados han sido invisibilizados por años dejando en una situación de vulnerabilidad a aquellas personas que los realizan, el ejercicio que tienen sobre sus distintos derechos se encuentra en medio de distancias sociales que impide que se cumplan al ritmo que se cumplen los derechos de las personas que se encuentran trabajando en trabajos de producción o trabajos remunerados. El enfoque de esta investigación son las mujeres adultas mayores que se encuentran realizando actividades de cuidado no remunerado. El objetivo es analizar el perfil de las mujeres de la tercera edad cuidadoras para saber más que los datos que proporciona la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, así como llegar a una conclusión y realizar recomendaciones que puedan aplicarse en futuras políticas públicas en materia de cuidados tomando en cuenta a este sector de la población que en la bibliografía y a nivel social no se espera que realicen ninguna actividad productiva sino que se tienen en el concepto de inactivos y que se considera que están tomando descanso luego de una larga vida de trabajo.

Más adelante se aborda detalladamente las deficiencias y necesidades que deben medir las encuestas sobre uso del tiempo que se aplican en México respecto a un enfoque cualitativo sobre las mujeres que los llevan a cabo priorizando a las mujeres de la tercera edad. También se destaca un contexto que permite entender la diferencia de actividades que llevan años realizándose por hombres y mujeres para que se pueda entender los cuidados desde diferentes generaciones.

ESTADO DEL ARTE

En el siglo XXI se han desarrollado investigaciones de diferentes autores que destacan sobre el tema de los trabajos de cuidados. Estas obras explican el desarrollo de políticas en el territorio de América Latina y el Caribe en materia de cuidados. Para cada país se han elaborado políticas distintas y cada uno ha tenido diferentes avances. La presente investigación se centra en las políticas públicas que hay en México con un enfoque a la población de mujeres adultas mayores que actualmente se encuentran laborando como cuidadoras o amas de casa. Debido a que en el caso de México se tienen atrasos de políticas sobre trabajos de cuidados

y que tanto en México como en el territorio de América Latina y el Caribe se tienen sesgos de información sobre la población de las personas adultas mayores en general, y como es el caso de la población objetivo de esta investigación, mujeres de la tercera edad es que se pretende dar recomendaciones que puedan servir para el planteamiento de futuras políticas públicas en materia de cuidados y que éstas tomen en cuenta avances que beneficien a las mujeres de la tercera edad. Para poder brindar dichas recomendaciones se pretende responder a la pregunta ¿Cuál es el perfil de las mujeres de la tercera edad que se encuentran realizando trabajos de cuidados no remunerados en México? identificando así, sus necesidades para poder brindar posibles soluciones.

Cabe mencionar el artículo *El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano* realizado por Brígida García Guzmán en 2019, que ha servido como impulso para la presente obra y para muchas otras porque destaca los avances llevados a cabo desde el inicio de esta línea de investigación, o sea, desde la segunda mitad del siglo XX, y que menciona en gran medida los hallazgos en el siglo XXI principalmente en el caso de México.

Relevancia de los trabajos de cuidados para la economía y el bienestar social

El debate sobre los trabajos domésticos fue impulsado por parte del movimiento de mujeres entre los años sesenta y setenta del siglo XX, contribuyó a que se visibilizara el aporte del trabajo doméstico a la economía por medio de la reproducción social y de la fuerza de trabajo (García, 2019, p. 240). Según García Guzmán (2019); en 2013, la XIX Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) amplió el concepto de *trabajo* incluyendo a los trabajos no remunerados dentro del mismo; aunque éste siguió siendo un trabajo sin remuneración contó con el reconocimiento oficial.

Sin embargo, no hay que olvidar que en la XIX CIET también se definió de manera más restrictiva la noción de *fuerza de trabajo*. Ahora se propone que sólo aquellas personas que desempeñen un trabajo en una ocupación por un *ingreso o beneficio* formarían parte de la fuerza de trabajo. Y, por el contrario,

todas las personas que desempeñen actividades de autoconsumo (ya sea de producción de bienes como en la agricultura de subsistencia, o de prestación de servicios como en los quehaceres del hogar) quedarían fuera de la *fuerza de trabajo*. (p. 244)

“Los recorridos en América Latina han hecho un fuerte hincapié en el cuidado como uno de los elementos centrales de una economía alternativa y feminista pero también como un componente clave de bienestar social” (Batthyány et al. 2020, p 11). Los autores Julio Bango y Patricia Cossani mencionan que los trabajos de cuidados adquieren un valor social al ser requeridos por todas las personas en algún momento de sus vidas debido a su edad, salud o diferentes cuestiones que los hacen depender de los cuidados que realizan otras personas (Bango y Cossani, 2021, pp 11-14). Como se ha mencionado anteriormente, los movimientos feministas han logrado la colocación del tema en los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 y aún se insiste para que el Estado se encargue de la redistribución, del reconocimiento y la reducción de los trabajos de cuidados (Bango y Cossani, 2021).

Implementación de las encuestas sobre uso del tiempo y aportes de otras encuestas

A partir de 1996 se generó la Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo (ENUT) para dar medición a los trabajos domésticos y de cuidados por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Suele aplicarse en los países de América Latina y el Caribe con distintas características cada una e incluso diferentes avances, “se sabe que son una fuente más idónea para la captación del trabajo no remunerado precisamente porque el tiempo invertido en estas actividades es el criterio principal para estimar su valor y contribución a la reproducción social” (Aguirre y Ferrari, 2014; Durán, 2012; citados en García, 2019). También existen otras encuestas que son de utilidad para brindar más información sobre los trabajos de cuidados y trabajos domésticos como la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que recaba información sobre quehaceres domésticos,

reparaciones al hogar, trámites y compras, tiempo de traslado en transporte, y cuidado a niños, enfermos y mayores de edad, que se encargan de realizar los integrantes de cada hogar (García, 2019, pp 245-246). Se cuenta también con la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS), ésta se encarga de relacionar las condiciones en que realizan las mujeres el trabajo de cuidados y los trabajos remunerados que sí se consideran dentro del mercado laboral (García y Pacheco, 2014; Pacheco, 2013; citadas en García, 2019, p 245). Por otro lado, la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) ofrece información sobre el tiempo que se dedica a los trabajos domésticos y de cuidado. Por último, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos a los Hogares (ENIGH) recaba información sobre los quehaceres del hogar e incluye algunas preguntas que son de utilidad para saber un poco más acerca de las condiciones con que se realizan estas actividades domésticas, también realiza preguntas sobre cuidados a niños menores, enfermos y personas de la tercera edad; así como preguntas sobre reparaciones y mantenimiento de la vivienda. (Galindo, García y Rivera, 2015; Márquez y Mora, 2014; Max, 2016; Sánchez, 2014; citados en García, 2019, pp 245-246)

Deficiencias en las encuestas sobre uso del tiempo

Según (Damián, 2014a; Gandini y Parker, 2013; en García, 2019); a pesar de los avances realizados a la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) no ha sido posible la captación de la información completa sobre las estimaciones de tiempo y actividades llevadas a cabo por las mujeres que se dedican al trabajo de cuidados y trabajos domésticos no remunerados debido a que se generan brechas de género conforme a la información obtenida por medio de los cuestionarios estructurados que se aplican para medir dichos trabajos. Gandini y Parker (2013) recomiendan que se realice un diario de actividades como herramienta que brinde información de mayor calidad sobre el tema.

También encontramos que

las estadísticas y los indicadores de uso del tiempo y trabajo no remunerado pueden ser afectados por aspectos tales como los tiempos de referencia, la edad de la población objeto de estudio, el marco conceptual, el tipo de

cuestionario, la cobertura y el desglose de las actividades, entre otros aspectos. (García, 2019, p 255)

Como podemos ver, en México las encuestas sobre uso del tiempo no ofrecen información exacta sobre las horas en cuestión a las actividades remuneradas y no remuneradas, incluso “no se llegan a percibir todas las implicaciones emotivas, disposiciones personales y actividades que incluye el cuidado” (Batthyány et al. 2020, p 26). El objetivo de obtener información de calidad sobre el tema en cuestión es que gracias a esto se puede obtener “conocimiento que permita la integralidad de los sistemas, y la posibilidad de tomar decisiones políticas de forma adecuada” (Bango y Cossani, 2021, p 30).

Actividades que implican los cuidados

Por medio de las investigaciones realizadas sobre los trabajos de cuidados se han podido identificar otras actividades que se incluyen dentro de lo que realiza una persona cuidadora o ama de casa. Los cuidados ya no solo conllevan tiempo y desgaste físico de la persona cuidadora para concluir las tareas al cuidado del hogar y de las personas dependientes, sino que implican la gestión del tiempo y planeación del cuidador y de la persona cuidada, acompañamiento psicológico, cuidados físicos, aspectos éticos y morales, desarrollo cognitivo y social para ambos, higiene y seguridad de los espacios donde se llevan a cabo los cuidados, incluso se considera una actividad “estar al pendiente” de lo que hacen las personas a las que se les está proporcionando el cuidado a cada cierto tiempo del día para supervisar su bienestar (Batthyány et al. 2020; Cejudo y Michel, 2021; García, 2019; Garfías y Trevilla, 2019). Cejudo y Michel (2021) dicen que “La medida en que cada tipo de cuidado es requerido varía según el nivel de dependencia de cada persona; es decir, del apoyo que necesita la persona para garantizar su propio cuidado” y que existen poblaciones que suelen tener mayor cantidad de personas en situación de dependencia según su etapa de vida (infancia o vejez) o por algún padecimiento o condición de discapacidad (p 6).

Otras aportaciones a la investigación

En enero del 2019, Margarita Garfías y Diana Trevilla realizaron una investigación muy breve titulada *Sistema integral de cuidados ¿Por qué, para qué, para quién y cómo?* Es un texto que identificó con mayor precisión las actividades que conllevan los cuidados, las brechas que existen entre hombres y mujeres en la práctica de los cuidados e introdujo sobre los aportes que generan los cuidados a la vida cotidiana para entender cómo se puede generar un Sistema Integral de Cuidados, explica lo importante que es su implementación en México desde una perspectiva de universalidad.

El trabajo *Propuesta para el diseño e implementación de un proyecto piloto de política integral de cuidados a nivel municipal* por Guillermo Cejudo y Cynthia Michel (2021), realiza propuestas de políticas para ser integradas en un Sistema Integral Nacional de Cuidados para la República Mexicana, detalla la condición de la práctica de los cuidados en el Municipio de Manzanillo y explica las deficiencias en los servicios que ya se imparten allí para adaptar modificaciones que puedan ser aplicadas tanto a nivel municipal como a nivel federal. En este artículo se manifiestan las necesidades de las personas cuidadoras y de las personas a las que se les propician los cuidados; sin embargo en ningún momento se abordan propuestas que tomen en consideración a la población femenina de la tercera edad que están trabajando aún como cuidadoras; generaliza las propuestas, las cuales son de mucha utilidad para el caso de México, pero hace falta la consideración de ésta población que lleva décadas invisibilizada, es por ello que se retoma este artículo para abordar las recomendaciones que pueden ser aplicadas en el país agregándole una perspectiva de tercera edad a las personas cuidadoras.

Por último, el texto "*Miradas Latinoamericanas a los cuidados*" realizado en 2020, ha sido una obra cargada de conocimiento. Esta obra cuenta con la contribución de veinte autores, entre ellos destaca la participación de las autoras Karina Batthyány, Rosario Aguirre Cuns, Natalia Genta, Edith Pacheco y Corina Rodríguez, autoras que destacan por sus investigaciones en el tema de los cuidados y que anteriormente han colaborado entre ellas para elaborar textos sobre el tema. Los veinte autores en general, rescatan información sobre avances y propuestas

llevadas a cabo en los países de América Latina y el Caribe e incluyen una variedad de análisis sobre el tema que no han sido abordados anteriormente. A este libro contribuyó Karina Batthyány como Coordinadora, también se encargó de la introducción del libro con los temas más destacados hasta el 2020 en toda ALC; Corina Rodríguez escribió consideraciones para una agenda feminista de los cuidados que se pueden aplicar en ALC; Javier Pineda Duque explicó la interinstitucionalidad en los cuidados como un problema por el cual las políticas propuestas en el país colombiano no han funcionado y que puede ser una problemática para el resto de los países de ALC si no se llega a una colaboración entre los diferentes sectores, las distintas instituciones y los actores que trabajan en los campos del cuidado; por otro lado, Valentina Perrotta plasmó su crítica a las políticas de cuidados implementadas en Uruguay que ha sido el país latino con mayor avance político en materia de cuidados; para finalizar la explicación de los autores que más destacaron su aportación tanto en el libro como en esta investigación en general, se encuentra la autora Sol Scavino Solari quien ha sido una autora clave para entender la invisibilización de los cuidados que realizan las mujeres de la tercera edad y que ayuda a comprender porque han sido olvidadas a la hora de impulsar políticas de cuidados en ALC, es de los muy pocos autores y autoras que han abordado el tema del cuidado en la vejez y la falta de un “estatus” de las personas adultas mayores, Solari concluye en su capítulo que las mujeres son discriminadas por la sociedad y el Estado por lo que no les es posible integrarse a los ámbitos de su interés y que siguen sin considerarse en los planes futuros para la sociedad donde deben ejercer sus derechos de participación (Batthyány et al. 2020, p 400).

Una vez referidas las obras de estos autores y las conclusiones a las que han llegado, es relevante destacar que el objetivo de esta investigación es proceder con la búsqueda de un perfil de corte cualitativo sobre las mujeres de la tercera edad que realizan los cuidados en México al no haberse realizado antes y que bien sirve para identificar las carencias, necesidades y condiciones de vida de las mujeres cuidadoras.

HIPÓTESIS

Las recomendaciones que sugieren algunos textos sobre las políticas públicas en materia de cuidados que deberían aplicarse en México no tienen una perspectiva respecto a las mujeres de la tercera edad, incluso la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo que suele aplicarse en México, no mide más allá que el tiempo que dedican a cada una de sus actividades las personas que conforman un hogar, por su parte, las políticas públicas toman en cuenta como prioridad a las personas que se encuentran dentro del mercado laboral. Al cumplir 60 años en adelante las personas de la tercera edad se consideran sin ocupación; por lo tanto, las mujeres adultas mayores que se dedican a los trabajos de cuidados no remunerados se encuentran en un estado de vulnerabilidad social al no existir la protección y garantía de sus derechos. Conocer el perfil de esta población, el uso de su tiempo y sus carencias, es una condición para generar alternativas que satisfagan sus necesidades y aspiraciones.

OBJETIVO GENERAL

Analizar el perfil de las mujeres de la tercera edad que se dedican al trabajo de cuidados no remunerados en México.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar bibliografía que hable acerca de las mujeres cuidadoras de la tercera edad y las condiciones en que se encuentran realizando los cuidados en países de América Latina y el Caribe.
- Analizar la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo de los años 2014, 2019 y 2024 para identificar la información que recaba y aquella información que no proporciona.
- Entrevistar a 5 mujeres de la tercera edad que se encuentren realizando trabajos de cuidados no remunerados.
- Describir los antecedentes de las mujeres de la tercera edad que actualmente se encuentran realizando cuidados.

- Identificar las carencias sociales de las mujeres de la tercera edad que se encuentran laborando como cuidadoras.
- Explicar cómo es la relación entre las mujeres cuidadoras de la tercera edad con las personas a las que cuidan.
- Describir la situación económica de las mujeres de la tercera edad que se encuentran cuidando.
- Obtener información acerca de las actividades que llevan a cabo como cuidadoras las mujeres de la tercera edad y las condiciones en que realizan estas actividades.
- Elaborar una conclusión sobre los datos observados a lo largo de la investigación con recomendaciones para aplicarse en el caso mexicano y que satisfagan las condiciones de vida de las mujeres de la tercera edad que están laborando como cuidadoras.

MARCO CONCEPTUAL

Los países en América Latina y el Caribe han abordado el tema de los cuidados con desafíos distintos a los que se tienen en otros países a nivel mundial, uno de esos desafíos es el envejecimiento poblacional que aqueja principalmente a países como Cuba, Chile y Uruguay, entre otros. Actualmente se tiene la tarea de atender a la población de adultos mayores que requieren el servicio de cuidados, pero también a las y los adultos mayores que se encuentran realizando la labor de cuidados desde su propio hogar debido a que se les ha impuesto esta tarea por sus familiares que se encuentran realizando alguna actividad remunerada. Otros de los conflictos que caracterizan a los países de esta zona son; las transformaciones familiares, debido a la cultura e ideas que se tienen sobre los cuidados que deben ser propiciados por la familia como primera instancia; también se tiene una alta precariedad de trabajo y desigualdades sociales que ocasionan retrasos para que se pueda garantizar su bienestar social (Batthyány et al., 2020). Incluso se pueden añadir los cambios sociales que han generado la inmigración y el incremento de participación de las mujeres en el mercado laboral (Bango y Cossani, 2021; García, 2019).

Varios autores mencionan las condiciones que se deben mejorar respecto a los Sistemas Integrales de Cuidados en los países de ALC. Entre las características que deben incluir los cuidados se encuentra el enfoque de derechos, incluir las perspectivas de género, la calidad, universalidad, corresponsabilidad, autonomía y gestión de la información, al igual que la redistribución, revalorización y reformulación de estas actividades (Bango y Cossani, 2021; Cejudo y Michel, 2020; García, 2019; Pérez, 2011 en Batthyány et al., 2020). Sin embargo, que estas actividades se lleven a cabo dependerá de cada región

La construcción de un Sistema de Cuidados no puede tener una dinámica única. Cada país tiene su propia situación económica y social, sus identidades culturales, sus legados institucionales diferenciales; y tiene, además, una particular organización de los cuidados que deviene de las dimensiones anteriores. (Bango y Cossani, 2021, p.32)

Otros autores recalcan que también influyen las distintas movilizaciones sociales y los distintos actores con los que se cuenta para que trabajen en los diferentes sistemas de protección social, donde mayormente recae un peso en la participación e interés del Estado y en las élites como un actor de gran influencia sobre la toma de decisiones sociales (Martínez y Sánchez, 2020).

El reconocimiento a los trabajos de cuidados aporta variedad de beneficios tanto para la población como para el Estado, en algunos casos se ha llegado a considerar una necesidad que se lleve a cabo su implementación. “La inversión en sistemas de cuidados no sólo permite romper con el círculo vicioso de pobreza y exclusión, sino que puede ser transformado en un círculo virtuoso que genere retornos económicos y sociales” (Bango y Cossani, 2021, p. 18) puede llegar a aportar a que los menores de 6 años se desarrollen de mejor manera en el aspecto físico y cognitivo, genera empleos de calidad y a la vez aumenta la contribución a los impuestos y al seguro social, permite que las mujeres continúen integrándose al mercado laboral ya que la principal razón de abandono al mercado es que deben dedicar su tiempo al cuidado de sus familias y hogares, incluso al haber más personas que se integren al trabajo

de cuidados remunerados genera mayor cantidad de personas que puedan propiciar los cuidados a las personas dependientes, que en México suele haber mayor cantidad de personas que requieren cuidados y menos cantidad de las personas que los pueden generar (Bango y Cossani, 2021).

Sol Scavino Solari interviene para que en el tema de cuidados se agregue la consideración de las mujeres adultas mayores que no solo necesitan cuidados sino que por diversas razones se encuentran brindando cuidados no remunerados al interior de sus hogares. Las mujeres de la tercera edad en general son una población sumamente desprotegida, pues en gran medida padecen discriminación y exclusión social, sus derechos están más vulnerados en cuestión de género, vejez y cuidado. Scavino Solari describe que, a pesar de los hallazgos por diferentes autores a lo largo de las últimas décadas y los análisis de investigación llevados a cabo sobre países latinos con mayor avance en políticas de cuidado, estos avances no han sido de gran aporte debido a sus consecuencias al aplicarse, ya que convertir los cuidados en un trabajo remunerado principalmente ofrece transferencias monetarias dando como resultado mayor presencia femenina en el trabajo remunerado, pero existe la alta probabilidad de que los trabajos de cuidados continúen considerándose como trabajo de mujeres. Bajo esta política se promueve la igualdad de oportunidades y la no discriminación hacia las mujeres en su participación en los empleos remunerados, incluso se les reconoce su contribución a la contabilidad nacional, pero no promueve la corresponsabilidad entre hombres y mujeres hacia las labores de cuidados ni toma en cuenta a la vejez femenina (Batthyány et al., 2020; García, 2019).

Aunque ha sido un avance significativo para el feminismo se continúa invisibilizando las problemáticas de la población femenina de la tercera edad que contribuyen a la sociedad como cuidadoras. Solari permite reconocer que cuando se discuten los temas sobre la vejez, no hay un amplio conocimiento sobre sus necesidades ya que no se espera que lleven a cabo actividades. Cuando se discute el tema de la tercera edad en asuntos públicos frecuentemente se suele hablar de la jubilación y pensiones, pero detrás de la vejez en las mujeres se desenvuelven más temas también invisibilizados. Esta autora desarrolla dos conceptos muy importantes *ciudadanía formal* y *ciudadanía real*, definiendo a la ciudadanía formal con una

generalización a que todos están sujetos a los derechos y la ciudadanía real implica que existen distancias sociales entre las personas y el acceso a sus derechos, o sea, que existe una distancia entre un concepto y otro porque no todos acceden a sus derechos por igual debido a las interseccionalidades y una que incide principalmente en este tema es la vulnerabilidad de las personas que no integran el mercado laboral, describiendo así que una persona asalariada tiene más posibilidad de gozar de sus derechos que una persona no asalariada (Batthyány et al., 2020).

Las personas asalariadas son reconocidas como autosuficientes económicamente y esto genera una separación de la sociedad entre las personas que generan sus propios ingresos y que pueden valerse por sí mismas y aquellas personas que no generan ingresos y tienden a depender de alguien más. El trabajo remunerado se convierte entonces en una categoría de exclusión social y enfatiza que las mujeres que se dedican a los trabajos de cuidados no remunerados son un sector de la población vulnerable y se genera mayor vulnerabilidad según las condiciones en las que las mujeres realizan estas actividades como es el caso de la vejez en las mujeres (Batthyány et al., 2020).

En las mujeres de la tercera edad recaen diferentes carencias y sesgos de oportunidades. Se han creado políticas en América Latina y el Caribe para atender las demandas sociales sobre temas de cuidados para aquellos que se dedican a cuidar y aquellos que los necesitan, pero sigue habiendo un retraso con respecto a la atención de la desigualdad no solo entre hombres y mujeres para la realización de estas labores, sino que también existe una discriminación por participar o no en el mercado laboral. Otro factor que genera discriminación es la edad donde las mujeres en etapas reproductivas tienen mayor posibilidad del goce de sus derechos en cuanto a la participación laboral, social, educativa y también sanitaria (Batthyány et al., 2020).

Sin embargo, luego de poder ser servibles a una sociedad que necesita reproducirse como tal, se desvaloriza a las mujeres, lo que ellas hacen a la vez que se las deserotiza (las mujeres viejas no tienen sexo) y se las asocia

al deber del cuidado de sus nietas o a la enfermedad, la locura o la muerte.
(Fleixas, 2018; citado en Batthyány et al., 2020, p. 367)

Este estudio sobre el tema de mujeres de la tercera edad al servicio del cuidado que no se remunera presentó dificultades en su trayecto por ser un tema que no ha sido abordado por diversos autores, sino que la autora clave resultó ser Sol Scavino Solari, los demás autores encontrados sobre la especificación del tema de cuidados en la vejez han sido investigadores que se han basado en otros artículos y libros que se han implementado con anterioridad por parte de Scavino Solari. La trayectoria profesional de esta autora resultó fundamental para conocer el problema que se tiene sobre la ausencia de bibliografía que hable sobre personas de la tercera edad y que en gran parte ocasiona la ausencia de políticas públicas destinadas a personas de la tercera edad.

Para entender el fenómeno de estudio es importante analizar el concepto de *cuidados* con mayor detalle y precisión. El cuidado puede definirse de diferentes formas según sea el ámbito y los autores que lo definan (Bango y Cossani, 2021, p 25) pero son los mismos autores Julio Bango y Patricia Cossani quienes dan una amplia y muy bien descrita definición de los cuidados;

Los cuidados son actividades que regeneran diaria y generacionalmente el bienestar físico y emocional de las personas. Incluye las tareas cotidianas de gestión y sostenimiento de la vida, como: el mantenimiento de los espacios y bienes domésticos, el cuidado de los cuerpos, la educación/formación de las personas, el mantenimiento de las relaciones sociales o el apoyo psicológico a los miembros de la familia. Hace por tanto referencia a un amplio conjunto de aspectos que abarcan: los cuidados en salud, el cuidado de los hogares, el cuidado a las personas dependientes y a las personas que cuidan o el propio autocuidado. (Bango y Cossani, 2021, p 11)

Asimismo, se desencadenan los conceptos de *división sexual del trabajo*, el *trabajo no remunerado* y la *interseccionalidad*. Procediendo a dar explicación de la división sexual del trabajo; según Julio Bango y Patricia Cossani la división sexual del trabajo es un concepto que permite explicar por qué “los varones generan los ingresos económicos para las familias y las mujeres se encargan del cuidado de niñas, niños y personas que lo requieren en el hogar” (Bango y Cossani, 2021, p 12) a modo de explicación y en más extensas palabras Sol Scavino Solari en su apartado cita a Kergoat (2003, p 845), diciendo que

la división sexual del trabajo se caracteriza por “la asignación prioritaria de los hombres a la esfera productiva, y de las mujeres a la esfera reproductiva y, por otro lado, por el acaparamiento por parte de los hombres de las funciones con un alto valor social agregado (políticas, religiosas, militares, etc.)”. Si bien la naturaleza de la DST cambia en función de la época histórica y el contexto sociocultural, la autora identifica dos principios de organización del trabajo: el principio de separación (hay trabajos “de hombres” y “de mujeres”) y el principio de jerarquía “un trabajo de hombre” vale más que un trabajo “de mujer”). Así, la invisibilización del trabajo de cuidados se vincula con la separación entre lo público y lo privado, para mantener las diferencias de valor social y económico entre los trabajos fabriles e industriales (productivos) y los de cuidados, tareas domésticas (reproductivos). (Kergoat, 2003, p 845; citada en Batthyány et al., 2020, pp 374-375)

Se entiende que a las mujeres se les asignaron los trabajos no remunerados. Los *trabajos no remunerados* son una serie de actividades llevadas a cabo sin la percepción de un sueldo o ingreso, en gran medida, son parecidas a los empleos informales al quedar desprotegidos los derechos de las personas que los practican como es la seguridad social, la seguridad de gozar de un salario y que este salario sea digno y estable, otra de sus características es la precariedad. (Batthyány et al., 2020; García, 2019).

En años más recientes, los avances conceptuales en torno a la comprensión del significado del trabajo no remunerado se han desplazado hacia la perspectiva del cuidado (o de los trabajos domésticos y de cuidados) como elementos indispensables que garantizan la reproducción social y el bienestar de las personas, pero que recaen principalmente sobre las mujeres. (García, 2019, p 240).

Por último; es necesario mencionar el término de la *interseccionalidad*. Para ello tomé como referencia los distintos puntos de vista de los autores de *Miradas latinoamericanas a los cuidados* y así construir un concepto propio de interseccionalidad, el cual hace referencia al cruce que hay entre las distintas discriminaciones y violencias por motivos de raza, etnia, género, nivel de ingresos, edad, lugar de origen, religión, discapacidad, entre muchas otras (Batthyány et al., 2020). La interseccionalidad ayuda a comprender que hay distintos tipos de cuidados en países de todo el mundo, diferentes políticas planteadas para apoyar a las personas que los propician y a las que los reciben y que existen diferencias entre las organizaciones sociales del cuidado, ya que prevalece la existencia de múltiples procesos culturales (Batthyány et al., 2020, p 76).

Por lo mismo, una agenda feminista de los cuidados debe estar atenta a las interseccionalidades, reconocer las diferencias entre las mujeres y proponer maneras de atender esta diversidad, en particular a la hora de pensar formas alternativas y transformadoras de cómo se organiza socialmente el cuidado. (Batthyány et al., 2020, p 133)

Estos cuatro conceptos anteriormente presentados sirven para entender; el *cuidado*, las actividades y esfuerzos que se consideran en la actualidad dentro de lo que realiza una persona cuidadora para el beneficio y bienestar de la persona en situación de dependencia; la *división sexual del trabajo* para ayudar a entender la organización que se tiene de las tareas remuneradas y no remuneradas que

finalmente generan discriminación entre mujeres y hombres, y también personas de la tercera edad que realizan trabajos de cuidados; el *trabajo no remunerado* explica la diferencia de condiciones que hay entre realizar actividades que se remuneran a diferencia de las que no y la desigualdad social que genera entre sus practicantes. Finalmente haber analizado el concepto de la *interseccionalidad* es útil para reconocer que los distintos tipos de discriminación se pueden llegar a combinar y generar discriminaciones que afecten en mayor impacto a quienes sufren estos tipos de discriminación. En general, estos conceptos ayudan a interpretar las condiciones de desigualdad que sufren las mujeres adultas mayores que realizan los trabajos de cuidados no remunerados y entender el fenómeno abordado dentro de esta investigación.

METODOLOGÍA

En la presente investigación se llevó a cabo un análisis de corte cualitativo que permitió analizar el objetivo de la investigación, el cual consistió en analizar el perfil de las mujeres de la tercera edad que se dedican al trabajo de cuidados no remunerados en México, por lo que se llevó a cabo el análisis de la bibliografía existente sobre los trabajos de cuidados no remunerados con la finalidad de encontrar información sobre mujeres adultas mayores que se encuentran realizando trabajos de cuidados sin un pago por sus actividades. La bibliografía estuvo enfocada en los países de América Latina y el Caribe con el propósito extraer información que se pudiera comparar sobre las políticas que se manejan en este territorio ya que tiene ciertas similitudes que pueden ayudar a que las propuestas que se implementan tanto en uno como en otro se pueden aplicar específicamente en el territorio mexicano siendo este último uno de los países en América Latina y el Caribe que más ha presentado retrasos en sus políticas públicas en materia de cuidados. Se hizo un análisis a la metodología aplicada sobre los tabulados de las encuestas sobre uso del tiempo de México de los años 2014 y 2019 para identificar las diferencias de información que recabaron y se observó el documento sobre la metodología que se pretende cambiar sobre dicha encuesta para este 2024 que expidió a inicios del año el INEGI con respecto a los cambios futuros que se desea aplicar sobre la ENUT desde este mismo año en adelante. Se entrevistó a 5 mujeres

desde 60 años en adelante que desarrollan las actividades de cuidadoras como población muestra para identificar las necesidades, carencias sociales, situación económica, el vínculo con las personas para quienes realizan la labor de cuidados y la relación afectiva que tienen con ellos y ellas. La población muestra es de 60 años en adelante ya que el análisis realizado se enfoca en gran parte en las encuestas sobre uso del tiempo de años anteriores y del presente año y así es como dividen este sector de la población en sus tabulados para definir las horas que destinan a sus actividades de cuidados. Lo anterior está sujeto a la investigación que determina un enfoque que permite conocer más allá de los resultados cuantitativos en horas sobre trabajos de cuidados no remunerados, sino que permite adentrarse en los sentimientos, actividades sin registro previo ni consideración a futuro, sobre las condiciones afectivas, intenciones, la satisfacción y aspiraciones de las mujeres de la tercera edad que se dedican a los trabajos de cuidados de sus propias casas.

ENCUESTA NACIONAL SOBRE USO DEL TIEMPO EN MÉXICO

La Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo se creó como una herramienta de medición donde el tiempo fue el mejor indicador para medir y dar valor a los trabajos no remunerados (García, 2019), desde ahí es que “Varios países latinoamericanos y a nivel mundial tienen experiencia en la realización de encuestas sobre el uso del tiempo, aunque con algunas particularidades, acordes con su contexto” (INEGI, 2019, p 1). Para el caso mexicano en 2019, año en que se aplicó la última encuesta sobre uso del tiempo en México, respecto a las actividades de cuidados sólo se midió la cantidad de horas destinadas a una serie de actividades detalladas para dar cuenta del tiempo que se dedica a cada una de estas tareas que no se remuneran dentro de los hogares. Los tabulados de la ENUT del 2019 muestran sus resultados únicamente en el promedio de horas que indican el tiempo dedicado en los cuidados para personas con dependencia. Para ello se describe sí la persona para la que se están realizando los cuidados es una persona con una enfermedad, discapacidad temporal o permanente; si es una persona dependiente de edad entre 0 a 14 años, 15 a 59 años, 60 años y más.

Entre estas actividades se encuentran las actividades básicas que se le atribuyen a los cuidados como lavar trastes, lavar ropa, sacudir, barrer, entre otras; esta última encuesta aplicada tomó en consideración las actividades terapéuticas, el asesoramiento en actividades de la escuela que incluyeran las TICs, entre otras, que no se consideraron en la ENUT del 2014. A diferencia de otros países la ENUT que se utiliza en México no tiene tanta precisión como es el caso de los países de Uruguay y Colombia que han mejorado sus encuestas sobre uso del tiempo y que tienen políticas más avanzadas a diferencia de muchos países en ALC.

A principios del 2024 se generó un documento por parte del INEGI donde se hace una consulta pública con la finalidad de extraer información que no es tomada en cuenta esperando que para este 2024 el documento *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo ENUT 2024 Consulta pública sobre la actualización metodológica* sea de utilidad para la actualización de los elementos que deben integrarse a la próxima encuesta sobre uso del tiempo a fin de crear una encuesta que pueda dar más detalles sobre la situación de las cuidadoras y las condiciones de vida que tienen y que incluso pueden ser un factor que afecte sus vidas. Los cambios recomendados que deben aplicarse a la próxima encuesta sobre uso del tiempo se considerarán hasta su próxima aplicación. Mientras tanto el concepto acorde a la ENUT es el siguiente

Las encuestas sobre el uso del tiempo son herramientas metodológicas de recolección de datos que permiten obtener mediciones cuantitativas sobre las actividades que realizan las personas en un periodo determinado (normalmente a lo largo de las 24 horas de un día, o los siete días de la semana) y la cantidad de tiempo que le dedican a cada una de ellas. La información que brindan dichas encuestas permite un análisis exhaustivo del tiempo destinado a todas las formas de trabajo, incluidas las distintas actividades vinculadas al trabajo doméstico y de cuidados, al trabajo remunerado, al trabajo para la comunidad y al trabajo voluntario, así como a las actividades personales. Este tipo de encuesta busca la comprensión de

las modalidades específicas de ordenamiento temporal que tienen las sociedades, con el fin de conocer la forma en que grupos sociales determinan el uso del tiempo de las personas. (INEGI, 2024, p 7)

En este documento que se menciona se tiene planeado recolectar las modificaciones hechas a la ENUT del 2014 y del 2019 en México, además considerar las actualizaciones hechas por otros países no solo en América Latina sino a nivel internacional, por último esta modificación está sujeta a la consulta pública con la finalidad de tomar en cuenta las recomendaciones, opiniones y comentarios de la población para que sean integradas dentro de la aplicación de la próxima encuesta; las iniciativas de este documento son mantener la ENUT con información que permita asignar un valor social y económico a los trabajos no remunerados, principalmente a los trabajos de cuidados, también se piensa proveer información sobre los servicios de salud, estimar qué tanto beneficio producen los trabajos no remunerados y trabajos de voluntariado para la comunidad, y fortalecer el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que pretende reducir, redistribuir y reconocer los trabajos de cuidados no remunerados con el propósito de lograr la igualdad de género (INEGI, 2024, p 8).

Según los objetivos que se plantea la ENUT para este 2024, los cambios contemplados no están tan dispersos a los que se han propuesto en años anteriores en la ENUT 2014 y 2019. La propuesta metodológica para la ENUT 2024 propone realizar preguntas respecto a I. Las características de la vivienda: pisos, disponibilidad de agua, drenaje, etc. II. Identificación y características del hogar: total de personas en el hogar, bienes y servicios que contratan, trabajadoras y/o trabajadores e ingresos. III. Características sociodemográficas: Lista de personas, parentesco, afiliación a servicios de salud, personas dependientes, grado de dependencia y cuidados especiales, etc. IV. Características personales: escolaridad, si es hablante de alguna lengua indígena, situación conyugal, etc. V. Trabajo y sus características: actividad, ocupación y prestaciones sociales. VI. Actividades cotidianas: estudios, actividades de limpieza a la vivienda, necesidades y cuidados personales, compras y trámites para el hogar, cuidados a integrantes del hogar, etc.

A pesar de la realización exhaustiva de este trabajo sobre la identificación de necesidades que debe cubrir la ENUT hay todavía información que no recolecta respecto a las cuidadoras del hogar ya que la ENUT se ha encargado de recabar información cuantificable sobre las horas dedicadas a dichas tareas de cuidados, trabajos remunerados y trabajos de voluntariado, pero en lo que respecta a las amas de casa hay muchos sesgos de información que debe medir cualitativamente, asimismo esta información requiere que se realice un análisis detallado de estas mujeres que involucre su edad, su situación económica, sociodemográfica y psicológica.

Lo que hace falta en las encuestas sobre uso del tiempo, principalmente en México, es que se realice un análisis de interrelación entre la calidad con la que se hacen estos cuidados y el nivel socioeconómico que produce que para algunas cuidadoras sea más fácil obtener estas actividades por medio de la contratación de un servicio o comprando artefactos que les ayuden al cumplimiento de estas actividades, esto último es un ejemplo de las diferencias que hay entre las mismas mujeres cuidadoras. Otro aspecto que habría que cambiar es la medición del nivel de satisfacción que las cuidadoras tienen respecto a la realización personal que han llevado a cabo a lo largo de sus vidas, si bien se conoce que los cuidados implican un costo de oportunidad para las personas cuidadoras, se puede hacer un apartado en la misma encuesta que permita conocer si se sienten conformes realizando los cuidados o si se les obligó a realizarlos y qué tan conformes están con la realización de las metas y sueños que se habían planteado para sus vidas. Por otro lado, el trato que reciben por parte de sus familiares es fundamental para saber que ellas también se están desarrollando afectivamente y agregar este factor a la medición permite conocer que pueden requerir o no apoyos psicológicos y morales, además de dar a conocer si sufren violencia por parte de los demás integrantes del hogar o de las personas para quienes realizan los trabajos de cuidados.

Recordemos que “las encuestas sobre uso del tiempo son herramientas fundamentales para revelar las diferencias en la división sexual del trabajo. Desde una perspectiva de género, sus resultados permiten evidenciar las brechas y desigualdades entre mujeres y hombres” (INEGI, 2024, p 7) pero tomar en cuenta estas otras variables dentro de los cambios planteados permite a la ENUT funcionar

desde otra manera a modo que la información que recabe además de cuantitativa sea cualitativa y permita conocer no solo las brechas sino el sentir de las mujeres que se dedican a los trabajos de cuidados. Es por eso que la investigación presente aborda un trabajo cualitativo, que analiza la relación de las respuestas de las cuidadoras del hogar de la tercera edad correspondientes a sus antecedentes, a sus actividades diarias y a sus objetivos de toda su vida.

CUESTIONARIO ESTRUCTURADO PARA ENTREVISTAS

1. ¿Cuántos años tiene usted?
2. ¿En dónde nació usted?
3. ¿Usted tiene hijas o hijos? De ser así ¿cuántos son?
4. ¿Hasta qué nivel de estudios estudió usted?
5. ¿Anteriormente se ha dedicado a un trabajo remunerado? De ser el caso ¿En qué consistió este trabajo o trabajos?
6. ¿Usted lleva a cabo los quehaceres de su casa?
7. ¿Antes de realizar los quehaceres de su hogar había trabajado haciendo limpieza o cuidados a otras personas que no pertenezcan a su familia?
¿Recibía algún pago monetario por ello?
8. ¿Desde qué edad comenzó a realizar los quehaceres del hogar?
9. ¿Tuvo que suspender actividades personales para comenzar a contribuir a la realización de los quehaceres del hogar? Ejemplo: Algún trabajo o estudios.
10. ¿Hay alguna otra persona que le brinde apoyo en la realización de estas actividades?
11. ¿Cómo es para usted un día común? ¿Qué actividades realiza a lo largo del día?
12. Usted se encarga de realizar las siguientes actividades:

Limpieza de la vivienda (barrer, trapear, sacudir, etcétera):

Limpieza al exterior del hogar:

Lavar, secar, planchar, tender ropa, entre otros:

Preparación de alimentos:

Mantenimiento y reparaciones menores a la vivienda (cambiar focos, limpiar paredes, etcétera):

Compras para el hogar:

Trámites y pagos para el hogar:

Acompañamiento a personas con discapacidad, enfermedades crónicas o alguna enfermedad temporal:

Cuidado a integrantes del hogar de 0 a 5 años:

Cuidado a integrantes del hogar de 6 a 14 años:

Cuidado a integrantes del hogar de 15 a 59 años:

Cuidado a integrantes del hogar de 60 años y más:

Apoyar/asesorar a los menores en sus estudios:

Apoyo gratuito a otros hogares:

Apoyo a la comunidad o algún otro trabajo de voluntariado:

Apoyo a algún negocio familiar o no familiar:

Realiza acarreo de agua:

Cuidado de animales:

Cuidado de plantas:

Realiza algún producto para vender:

Recoger, separar o tirar la basura:

Encargarse de cerrar las puertas y ventanas para el cuidado del hogar:

Remendar cortinas, manteles, ropa, entre otros:

13. ¿A cuántas personas ayuda al realizar las tareas del hogar y cuál es su relación/parentesco con esas personas?
14. ¿Cómo es su relación con las personas para quienes realiza los quehaceres del hogar?
15. ¿Usted está conforme con llevar a cabo los quehaceres de su hogar o en algún momento ha sentido que requiere ayuda para llevar a cabo estas actividades o incluso que quiere tener de vez en cuando unos días de descanso?
16. ¿Usted recibe a cambio algún agradecimiento o reconocimiento por sus esfuerzos?
17. ¿Cada cuándo ve a sus hijos(as) que no viven con usted?
18. ¿Cómo es la relación que tiene con ellos?

19. ¿Recibe usted algún apoyo económico? Ejemplos: Jubilación o pensión, gasto que le dé algún familiar, entre otros.
20. ¿Usted dedica al menos una hora a la semana a realizar alguna actividad que le proporcione ingresos y/o cuenta con algún negocio personal?
21. ¿Hay alguien que dependa de usted económicamente?
22. ¿Tiene afiliación a servicios de salud?
23. ¿Usted padece alguna enfermedad o discapacidad que le impida realizar sus quehaceres del hogar?
24. ¿Quién se encarga de atenderla a usted en sus necesidades y cuidados personales?
25. Además de las actividades que realiza en el hogar ¿Hay algunas actividades que quisiera realizar fuera de casa? Ejemplos: Salir a caminar, estudiar, salir a platicar, meterse a algún curso o taller de baile, costura, cocina, entre otros.
26. Si pudiera cambiar algo de lo que haya hecho a lo largo de su vida ¿qué es aquello que cambiaría?
27. Hacia adelante, si usted pudiera realizar un sueño que tenga ahora ¿qué le gustaría hacer?

RESULTADOS

Según el cuestionario aplicado a mujeres de la tercera edad que realizan trabajos de cuidados no remunerados se obtuvo la siguiente información. El cuestionario fue dividido por partes para conocer sus antecedentes, su situación actual, actividades, expectativas (cómo se perciben para dentro de unos años).

Cuadro 1. Antecedentes

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
1.- ¿Cuántos años tiene usted?	83	77	71	72	65
2.- ¿En dónde nació usted?	CDMX	Oaxaca	Veracruz	CDMX	CDMX
3.- ¿Usted tiene hijas o hijos? De ser así ¿cuántos son?	9	4	8	9	5
4.- ¿Hasta qué nivel de estudios estudió usted?	Escuela de comercio terminada	Primaria concluida	2do de primaria	Primaria concluida (hace poco)	Secundaria concluida
5.- ¿Anteriormente se ha dedicado a un trabajo remunerado? De ser el caso ¿En qué consistió este trabajo o trabajos?	No	No	No	No	Sí, trabajó como cajera en una tienda
6.- ¿Usted lleva a cabo los quehaceres de su casa?	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
7.- ¿Antes de realizar los quehaceres de su hogar había trabajado haciendo limpieza o cuidados a otras personas que no pertenezcan a su familia? ¿Recibía algún pago monetario por ello?	Sí, únicamente a lavar ropa.	Sí, se encargaba de hacer limpieza, barrer, trapear, lavar los baños e ir por los mandados y al mismo tiempo se encargaba siendo cuidadora de su mamá.	No	Sí, hacía aseo general a excepción de la comida y lavado de ropa, pero no era algo seguro sino algo para lo que le llamaban de vez en cuando.	Sí, cuidaba a una mujer francesa y se encargaba como ama de llaves, estaba a cargo de la gente de limpieza, del chofer y que su comida estuviera bien.

8.- ¿Desde qué edad comenzó a realizar los quehaceres del hogar?	Desde los 8 años, su mamá le enseñó y por la necesidad y costumbre de comenzar a realizar estas actividades	Desde los 13 años se encargaba de casas ajenas y desde los 26 años se encargó de su propio hogar al salir embarazada luego de casarse.	Desde los 12 años en su propio hogar	Desde los 12 años porque ya no iba a la primaria y tuvo que trabajar	Desde los 9 años
9.- ¿Tuvo que suspender actividades personales para comenzar a contribuir a la realización de los quehaceres del hogar? Ejemplo: Algún trabajo o estudios.	Sí, porque su esposo es "machista" y fue él quien le dijo que ya no debía realizar otra actividad más que las que conllevaba su propio hogar. Solo le permitió llevar a cabo las actividades religiosas.	Respondió que "No", aunque anteriormente ya había dado información sobre su trabajo como empleada doméstica y sus quehaceres del propio hogar.	Sí porque se quedó huérfana y tuvo que suspender ambos.	Sí, suspendió estudios, pero por motivos de que ya había reprobado 1ro de primaria 3 veces y trabajar fue una opción que le quedó después de eso.	Quedó viuda en su primer matrimonio, entonces se encargaba de trabajar y de realizar el quehacer, por ello también dejó de estudiar y tuvo que aceptar un empleo que no era de su agrado.

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre sus antecedentes.

De acuerdo con los antecedentes presentados las entrevistadas no pudieron continuar con sus estudios más allá del nivel básico; comenzaron a desarrollar estas tareas entre los 8 y los 13 años; 4 entrevistadas tienen antecedentes de haberse dedicado a los trabajos de cuidados donde recibían un pago por ello y solo una de ellas no se dedicó a esto; 3 de las entrevistadas tuvieron que dejar sus estudios para dedicarse a los quehaceres ajenos y las otras 2 comenzaron con el quehacer de sus casas. Por diferentes cuestiones todas tuvieron que dejar sus estudios, y por otras complicaciones 3 entrevistadas también dejaron de trabajar haciendo limpieza, aunque la razón más común fue dedicarse a hacer el quehacer desde su misma casa, una de ellas dejó su trabajo como cuidadora por conseguir un trabajo que le brindara mejor economía ya que tuvo que cuidar de ella y su hija cuando enviudó, la última entrevistada suspendió estudios y trabajos al haber quedado huérfana.

Cuadro 2. Apoyo en sus actividades

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
10.- ¿Hay alguna otra persona que le brinde apoyo en la realización de estas actividades?	A veces sus hijos y nueras	1. Sí, Su esposo le ayuda barriendo la calle, yendo por la despensa, haciendo reparaciones mínimas al interior del hogar como pintar y arreglar algunas cosas, también se encarga de los pagos y trámites que requieran.	Sus hijas cuando van de visita	Todos le ayudan, pero más sus 2 hijas	Sí, dos de sus hijas

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre el apoyo que reciben para la realización de sus tareas como cuidadoras. .

Cuadro 3. Cómo es un día normal para ellas

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
11.- ¿¿Cómo es para usted un día común? ¿Qué actividades realiza a lo largo del día?	7 am. Se levanta para hacer el desayuno, que es sopa comúnmente, sale a barrer la entrada de su casa porque se estanca agua afuera de su casa. Espera a su esposo para desayunar y si no está disponible ella desayuna sola café y pan. Luego lava trastes, lava su ropa y la de su esposo. 1 pm. Deja lo que tenga que hacer para ver su novela y una vez que acaba salen a comprar comida porque ella ya no hace de comer. Nuevamente lava trastes y ropa. Alas 5:30 se sienta a ver novelas y cuando termina de ver sus novelas se va a acostar a dormir.	Se levanta a desayunar, luego hace limpieza, sale al mercado, hace la comida, lava trastes y se prepara para dormir. No ve novelas.	Se levanta a las 7am, hace el desayuno y desayuno con su esposo, hace su quehacer como lavar trastes y ropa, luego va al mercado.	Se levanta a las 7 am, desayuna café y pan a las 7:30 a veces con sus hijos o sola, como a eso de las 11 empieza a hacer sus quehaceres, va al mercado, hace de comer después. Su quehacer no es fijo ya que a veces acompaña a sus hijos al médico o detalles que surgen. No hay horarios fijos para descansar, almorzar o realizar sus quehaceres.	Se levanta a las 5 AM. le prepara el desayuno a su hija y hace el quehacer, toma un baño y sale al mercado a comprar comida para hacer la comida más tarde, le da de comer a su familia, recoge la cocina (lavando trastes y levantando la mesa), hace tejido, después de un tiempo prepara la cena, luego se va a dormir.

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre un día común.

Las entrevistadas suelen levantarse desde las 7 de la mañana a excepción de una que se levanta a las 5 AM. Las coincidencias son que todas se levantan para hacer el desayuno a otras personas y para ellas, luego lavan los trastes que salieron del desayuno, hacen sus quehaceres diarios (barrer, sacudir, lavar la ropa, entre otras cosas) terminan alrededor de las 4 PM, después salen a comprar los suministros para hacer la comida o en su caso comprarla porque ya no están en condiciones de acercarse a la estufa por cuestiones de salud, luego lavan los trastes que salieron en la hora de la comida, después se dedican a descansar viendo novelas, tejiendo, o solo a sentarse. Una vez llegando la noche preparan la cena, lavan trastes de nuevo y luego se van a dormir.

La pregunta 12 consiste en una serie de actividades donde se les preguntó si ellas las llevan a cabo o si algún familiar o integrante del hogar les ayuda a que las lleven a cabo, de requerir ayuda viene a un costado quién es la persona que les ayuda a completar estas tareas.

Cuadro 4. Actividades dentro de sus tareas como cuidadoras

Actividades	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
Limpieza de la vivienda (barrer, trapear, sacudir, etcétera):	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Limpieza al exterior del hogar:	Sí	No, su esposo	Sí	Sí	Sí
Lavar, secar, planchar, tender ropa, entre otros:	Sí, sólo manda a planchar	Sí	Sí	Sí	Sí
Preparación de alimentos:	Sí, rara vez hace comida ya que el médico le prohibió pasar tiempo cerca del calor de la estufa	Sí	Sí	Sí	Sí
Mantenimiento y reparaciones menores a la vivienda (cambiar focos, limpiar paredes, etcétera):	No, lo hacen sus hijos	No, lo hace su esposo	No, no específico quien lo hace	No, lo hacen sus hijos	Sí
Compras para el hogar:	Sí, sólo le ayudan a ir al supermercado	Sí, ella va al mercado y su esposo al supermercado	Sí	Sí	Sí
Trámites y pagos para el hogar:	No, lo hace su nuera	No, lo hace su esposo	Sí	Sí, va acompañada	Sí
Acompañamiento a personas con discapacidad, enfermedades crónicas o alguna enfermedad temporal:	Sí, su esposo usa silla de ruedas	No	No	No	No
Cuidado a integrantes del hogar de 0 a 5 años:	No	No	Sí	No	No
Cuidado a integrantes del hogar de 6 a 14 años:	No	No	No	No	No
Cuidado a integrantes del hogar de 15 a 59 años:	Sí, a 2 de sus nietas	No	Sí	Sí, a 3 de sus hijos	Sí, a su hija menor
Cuidado a integrantes del hogar de 60 años y más:	Sí, su esposo	Sí, su esposo	Sí, su esposo	Hace poco a su mamá, pero falleció recientemente	Sí, a su esposo
Apoyar/asesorar a los menores en sus estudios:	No	No	No	No	No
Apoyo gratuito a otros hogares:	No	No	No	No	No
Apoyo a la comunidad o algún otro trabajo de voluntariado:	Temporalmente no	No	No	No	No
Apoyo a algún negocio familiar o no familiar:	No	No	No	No	Sí, negocio propio
Realiza acarreo de agua:	No, sus hijos le ayudan	No	No	Sí, los garrafones de agua	No
Cuidado de animales:	No	Sí, un perro	No	No	Sí, unos gatos
Cuidado de plantas:	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Realiza algún producto para vender:	No	No	No	No	Sí, hace arreglos florales y vende los productos que teje
Recoger, separar o tirar la basura:	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Encargarse de cerrar las puertas y ventanas para el cuidado del hogar:	Sí	Sí	Sí	Sí, solo cuando está muy cansada manda a sus hijos	Sí
Remendar cortinas, manteles, ropa, entre otros:	Sí	No	Sí	No	No, lo manda a hacer

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre sus actividades más comunes en los cuidados que realiza.

Las coincidencias dentro de estas actividades, son que por sus condiciones de salud ellas ya no se encuentran realizando trabajos que requieren esfuerzos físicos así que suelen requerir apoyo de alguna persona y este se les da dependiendo de la complicación de cada tarea, los trabajos para los que requieren ayuda son el mantenimiento y reparaciones a la vivienda, compras de despensa y trámites y pagos; solo la mujer de 65 años respondió que ha podido encargarse de trámites y

del mantenimiento del hogar, posiblemente por su edad y por disponer de una mejor condición de salud.

El cuidado que hacen a las personas de ciertas edades es muy variado sólo que no hay cuidado a menores de 15 años y no suelen cuidar a más de 4 personas máximo. Normalmente se encargan de la mayoría de los cuidados a sus viviendas y de las personas con quienes viven.

Cuadro 5. Relación con la familia y los cuidados que realizan para ellos

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
13.- ¿A cuántas personas ayuda al realizar las tareas del hogar y cuál es su relación/parentesco con esas personas?	2, ella y su esposo, a sus nietas solo las cuida de vista ya que habitán en la misma casa	2, ella y su esposo	4, 3 de sus hijos y ella	4, 3 de sus hijos y ella	3, su esposo, su hija menor y ella
14.- ¿Cómo es su relación con las personas para quienes realiza los quehaceres del hogar?	En varias ocasiones sus allegados y allegadas le han dicho que deje a su esposo que según ella él es machista, mujeriego, tomador y no la deja hacer gran cosa; además de que ella debe estar al pendiente de él y se casó porque su mamá le consiguió el matrimonio.	Se llevan bien, con su hija, nuera y nietas, todo bien.	"Bien, casi... de gritarnos"	Sí se ha llegado a sentir menospreciada. Hay veces en que les ha contestado con groserías por sus faltas al respeto. Nunca ha habido golpes, pero sí ha pretendido defenderse con palabras.	Su relación con ellos es buena
15.- ¿Usted está conforme con llevar a cabo los quehaceres de su hogar o en algún momento ha sentido que requiere ayuda para llevar a cabo estas actividades o incluso que quiere tener de vez en cuando unos días de descanso?	Sí, los realiza con amor porque tiene con su esposo más de 60 años de matrimonio	Sí, está agradecida por ello	Sí, darse un descanso.	Se siente a gusto, pero cree que sus hijos también deberían de ayudarlo porque es un espacio que todos comparten y que ella no debería estar sola en esto.	Le gustaría contratar el servicio porque cree necesitar ayuda
16.- ¿Usted recibe a cambio algún agradecimiento o reconocimiento por sus esfuerzos?	No, porque su esposo es machista y no considera que deba hacerlo aunque ella sí trata de agradecer a quienes le ayudan a realizar su quehacer.	Sí, su esposo lo agradece	No	Sí le agradecen	Sí, le dan las gracias por su quehacer
17.- ¿Cada cuándo ve a sus hijos(as) que no viven con usted?	Uno falleció, 2 están en Estados Unidos, a su hija que corrió de la casa no la ha visto desde mayo y a los demás los ve muy seguido porque viven con ella, otro vive cerca y la ve cada domingo, incluso la llama con frecuencia para saber cómo se encuentra entre semana.	Sí, la hija vive con ella y uno de sus hijos también, los otros dos la visitan cada domingo.	Una mujer y 2 hombres la ven seguido y los restantes la visitan a veces.	Cada 8 días la visita una de sus hijas, pero usualmente todos sus hijos viven cerca a excepción de uno.	Cada 15 días normalmente y cuando ella los quiere ver los llama.
18.- ¿Cómo es la relación que tiene con ellos?	Su esposo no le da agradecimientos de todo lo que hace por él, es machista y le controla lo que hace y con quienes convive, no respeta su matrimonio por andar de mujeriego y se la pasa tomando. En tiempos anteriores le dijo a sus hijos que no le ayudarán a su mamá a que hiciera los quehaceres del hogar.	Buena. Se llevan bien.	Buena. Se llevan bien.	Respecto a sus hijos, contestó: "tienen su carácter, pero la mala soy yo" con sarcasmo	Tiene una buena relación con ellos. Es el hijo el que más está al pendiente de ella preguntando comúnmente cómo está.

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre las personas para quienes realizan los cuidados.

Conforme a los resultados obtenidos en esta sección de preguntas y las respuestas de otras preguntas no presentadas en esta misma tabla y aun así obtenidas por las mismas entrevistadas; se puede decir que en la mayoría de los casos las entrevistadas solo se encargan del cuidado de sus familiares, entre ellos sus esposos por la edad y la discapacidad, y del cuidado de los hijos porque se encuentran en situación de viudez, separación o de enfermedad. La mayoría está conforme con la realización de estas tareas y solo una de ellas (la más joven) prefiere que se contrate a alguien para que le brinde ayuda con estos cuidados. Solo 3 de las entrevistadas reciben agradecimientos por sus acciones y a 2 no les agradecen, la misma entrevistada que respondió haber tenido un matrimonio forzado es la misma que no recibe agradecimientos por parte su esposo ya que ha presentado tratos machistas de su parte.

Por lo regular los hijos e hijas de las entrevistadas han tratado de mantenerse en contacto con sus mamás viviendo cerca, si viven lejos se comunican con ellas, las van a visitar cada semana o cada 2 semanas y se mantienen al pendiente. Tres de las entrevistadas respondieron que la relación que tienen con las personas para quienes realizan los cuidados no es buena, una respondió que hay gritos, otra que se siente menospreciada y otra que ha tenido que aguantar las conductas de su esposo al que cuida.

Cuadro 6. Perfil socioeconómico

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
19.- ¿Recibe usted algún apoyo económico? Ejemplos: Jubilación o pensión, gasto que le dé algún familiar, entre otros.	Sí, tiene el apoyo de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores tanto ella como su esposo	Sí, tiene el apoyo de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores	Gasto familiar, no tiene jubilación ni pensión	Sus hijos le dan apoyos económicos con prioridad a que se destinen al hogar y que se compre algo para ella de vez en cuando; aparte tiene la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores.	Sí, tiene una pensión por viudez de parte de su primer marido y la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores
20.- ¿Usted dedica al menos una hora a la semana a realizar alguna actividad que le proporcione ingresos y/o cuenta con algún negocio personal?	Sí, separa la basura para vender las botellas de plástico y cada 3 meses más o menos va a vender lo que juntó y por eso le dan aproximadamente \$30 o \$35 pesos.	No	No	Sí sale a vender al tianguis cada domingo, con esto le gusta ver gente nueva.	Sí, sus arreglos florales y tejido

21.- ¿Hay alguien que dependa de usted económicamente?	A veces ayuda a sus hijos en lo que pueda y cuando lo han necesitado, como en casos de enfermedad o de viudez.	No	No	No	Su hija menor
--	--	----	----	----	---------------

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre su economía.

En su mayoría las entrevistadas cuentan con la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores y solo a 2 de ellas les dan gasto sus hijos. La mujer de 65 años aún ayuda a su hija menor, otra apoya a sus hijos en lo que necesiten económicamente a pesar de no recibir gasto de parte de sus hijos. Tres de las entrevistadas han tratado de seguir ganando su propio dinero vendiendo pet, vendiendo ropa usada en los tianguis y la otra vendiendo lo que aprende a hacer en sus talleres.

Cuadro 7. Cuidado personal

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
22.- ¿Tiene afiliación a servicios de salud?	No, ya que requería actualizar sus actas y se les pasó el tiempo para meter sus papeles a ella y a su esposo. No le tomó tanta importancia ya que pensó que de algo había de morir y no le gusta medicarse. El padre de su iglesia a la que acude trató de afiliarlos, pero ella se negó para no quitarle tiempo al padre.	Sí	Sí, tiene ISSSTE, pero no lo ocupa, su unidad médica está hasta Texcoco.	Sí	Sí, aunque no le gusta su servicio y da preferencias a servicios particulares.
23.- ¿Usted padece alguna enfermedad o discapacidad que le impida realizar sus quehaceres del hogar?	Está mal del corazón, está mal de la presión, padece osteoporosis (su brazo derecho casi no le responde y sus piernas se entumecen), diabetes tipo 2, tiene una enfermedad que hizo que sus dientes salieran mal desde que nació.	Diabetes.	No padece nada	Se encuentra mal de la columna y está en espera de una operación para ello, y le duelen los pies.	Es diabética, pero eso no le ha impedido continuar sus labores.

24.- ¿Quién se encarga de atenderla a usted en sus necesidades y cuidados personales?	Sus hijos ya que una de sus hijas está en Estados Unidos y a la otra la corrió de la casa, uno de sus hijos, se preocupa más que los otros, pero él está enfermo y no puede subir y bajar escaleras.	Su esposo y su hija se encargan de su salud, pero quien le brinda acompañamiento en sus citas médicas es su esposo ya que la hija tiene hijos y no puede.	Entre todas sus hijas.	Todos en casa, se reparten las tareas entre ellos.	Sus hijas, principalmente la menor que es enfermera.
---	--	---	------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre sus autocuidados.

Las entrevistadas disponen de servicios de salud a excepción de una que no siente apuro por contar con alguno y 2 de ellas no lo ocupan, una prefiere ir a un servicio particular por inconformidades con su seguro y la otra entrevistada no lo ocupa porque su centro de salud está hasta Texcoco y le queda muy lejos. Requieren tratamientos por sus enfermedades y cuentan con ello por sus servicios de salud y/o por la ayuda que les dan sus hijos.

Cuadro 8. Expectativas

Preguntas	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistada 5
25.- Además de las actividades que realiza en el hogar ¿Hay algunas actividades que quisiera realizar fuera de casa? Ejemplos: Salir a caminar, estudiar, salir a platicar, meterse a algún curso o taller de baile, costura, cocina, entre otros.	Le gustaría realizar su servicio en su iglesia, pero por su osteoporosis ya no puede ya que le impide mover sus piernas.	Le gustaría salir a caminar, lo hace pero de vez en cuando.	No	Quisiera ir a caminar más seguido, pero tiene agotamiento en sus pies; también le gustaría poder ir a bailar como en los viejos tiempos y salir a trabajar en las noche vendiendo su ropa, pero por su discapacidad ya no ha podido.	Sí, estuvo aprendiendo a tejer, a hacer arreglos florales y otro de preparación de gelatinas.
26.- Si pudiera cambiar algo de lo que haya hecho a lo largo de su vida ¿qué es aquello que cambiaría?	Regresar a su iglesia.	"A lo mejor sí", le gustaría ayudar a alguien que lo necesitara metiéndose a algún trabajo de voluntariado.	Nada	Seguir estudiando y aún lo está practicando.	Le gustaría seguir trabajando de cajera ya que dejó de trabajar en esto por comodidades de tiempo y para mejorar sus ingresos en otro trabajo.
27.- Hacia adelante, si usted pudiera realizar un sueño que tenga ahora ¿qué le gustaría hacer?	Ya no ambiciona el estudio. Tampoco cambiaría su matrimonio porque aunque se casó a los 18 años y fue sin amor la iglesia le ha dicho que ha sido Dios quien le dió a ese esposo y a pesar de que le han dicho sus hijos, hijas y nueras que deje a su esposo, ella nunca se va a divorciar.	Vivir todavía muchos años más	"No, si no lo hice de joven menos de vieja"	Tener su casa en mejores condiciones, ya que sus hermanas viven en casas mejores	Le gustaría poder ver a su hija que está en Estados Unidos y no la ha visto desde que ella tenía 18 años.

Fuente: Elaboración propia conforme a las respuestas de cada una de las entrevistadas sobre sus sueños, metas y expectativas futuras.

A futuro 3 de las entrevistadas quisieran ser más activas físicamente, pero sus padecimientos se los impiden, 2 de ellas respondieron algo diferente, una dijo que

no quisiera hacer nada más y la otra (la más joven) se encuentra realizando cursos y talleres donde puede hacer cosas que pueda vender después. Cada una ha pensado en cambiar cosas distintas como retomar sus actividades de la iglesia, otra piensa en hacer actividades de voluntariado, otra quisiera mejorar sus ingresos trabajando de cajera nuevamente, otra no ambiciona nada y solo una de ellas está continuando con sus estudios. A futuro una de las entrevistadas respondió que le gustaría mejorar las condiciones de su casa ya que sus hermanas tienen casas “mejores” y otra quisiera volver a ver a su hija que se fue a Estados Unidos desde los 18 años y no la ha vuelto a ver.

CONCLUSIONES

Según los resultados obtenidos a lo largo del cuestionario, aún se presenta una tendencia de cuidados por parte de las mujeres en la mayoría de las actividades de cuidados, incluso en las hijas e hijos de las entrevistadas son los hijos quienes se encargan de realizar las actividades con mayor esfuerzo físico y las hijas de ayudar en la mayoría de actividades de cuidados, lo que podría ser una muestra que implica que los cuidados posiblemente seguirán aplicándose por mujeres de la tercera edad en las próximas generaciones.

Las mujeres a las que se entrevistó no sienten que haya algo que cambiar en la manera como han vivido sus vidas, ni lo que dejaron atrás, también consideran que los pleitos que hay dentro de la familia son algo que no requiere de tanta atención, aunque ellas mismas han dicho que se han sentido mal por la manifestación de estos problemas respecto a las personas a las que cuidan. Resultó común que las personas que requieren de sus cuidados son comúnmente sus esposos, hijos e hijas, le siguen brindando apoyo en lo que ellos requieren.

Se observó que la entrevistada más joven es quien ha vivido una vida diferente, tiene iniciativas de seguir asistiendo a talleres, aprendiendo más cosas, quisiera contratar a alguien que le ayude con sus actividades de cuidadora para dar mejor aprovechamiento a su tiempo, incluso lo que aprende en sus cursos y talleres lo ocupará para emprender y ganar más dinero. Tiende a depender menos de otras personas y es más activa para autocuidarse. Esto podría significar una tendencia en el cambio de actividades de las personas de la tercera edad hablando de generaciones futuras donde las próximas generaciones tengan mayor energía para

la realización de sus actividades y que puedan tener más autonomía en actividades incluso distintas a las del cuidado personal.

En los casos de la mayoría se tiene el Apoyo para el Bienestar de Personas Adultas Mayores. Por los resultados, se puede decir que este apoyo ha logrado la cobertura de su población objetivo aunque no en su totalidad, pero las políticas para ayudar económicamente a las personas de mayor edad han funcionado cuando se habla de los temas de jubilaciones y pensiones, pero en materia de cuidados los apoyos económicos van más allá de dar dinero, se trata de dar reconocimiento, visibilidad y medición a los cuidados que se proporcionan y a quienes los proporcionan. Las transferencias monetarias están funcionando, pero falta mejorar las políticas de cuidados para que se contemplen también sus necesidades y deseos, también se requiere que contemplen a las mujeres adultas mayores ya que la investigación mostró que las personas de la tercera edad no están descansando como se considera socialmente, sino que tienen vidas activas. Las mujeres que se dedican a ser amas de casa no se jubilan y siguen cuidando de otras personas por muchos años más que los que se llega a hablar en la bibliografía existente.

Para el nuevo gobierno recomiendo que consideren a las generaciones actuales de la tercera edad, también contemplen a las futuras generaciones de tercera edad ya que presentan cambios en comparación con las costumbres de ahora, recomiendo que se considere dar apoyos psicológicos con enfoque en la gente de la tercera edad ya que las nuevas generaciones tienen mayor presencia en los temas de las emociones y en el comportamiento psicológico, lo que puede significar que las personas adultas mayores en unos años tendrán más participación en su autocuidado y puede que exijan los derechos que las personas de la tercera edad de ahora no están reclamando.

Con esta investigación se ha demostrado que las personas de la tercera edad tienen presencia en varias actividades, por ello hay que visibilizar que las personas adultas mayores no están reposando en casa como se piensa según el perfil de adultos mayores sino que son personas que aún llevan a cabo actividades y que aún desean desenvolverse en más actividades todavía. Las mujeres de la tercera edad aún son cuidadoras y no son sus nietos los principales dependientes de sus cuidados sino que ahora son sus esposos, hijos e hijas, este efecto se puede deber al envejecimiento poblacional que tiene mayor presencia en países de América

Latina y el Caribe y que tiene como consecuencia la disminución de la población infantil y el aumento de personas de mediana y tercera edad.

Lo que me gustaría recomendar al gobierno entrante y para los gobiernos futuros es que consideren el perfil auténtico de las personas de la tercera edad, ya que no es lo que se tiene en cuenta y en cuestiones de política respecto a la vejez hay más temas que tratar, no solo jubilaciones y pensiones; respecto a los cuidados es indispensable que se considere también a las mujeres de edad avanzada porque en México y en otros países latinos se tienen enfoques en mujeres de mediana y corta edad, lo que invisibiliza a las mujeres adultas mayores que se encuentran realizando trabajos de cuidados no remunerados en sus mismas casas.

RECOMENDACIONES

Además de las recomendaciones que arrojan otras investigaciones sobre el tema de los cuidados, las recomendaciones que se presentan a continuación van más allá de lo que otros autores y autoras ya han dicho, la diferencia es que en esta tesina se muestra un enfoque desde la perspectiva de las mujeres de la tercera edad. Las recomendaciones para las políticas en materia de los cuidados propiciados por las mujeres de la tercera edad son las siguientes:

- Ampliar las líneas de investigación sobre las personas de la tercera edad para generar una percepción de ellas y ellos como personas más activas.
- Visibilizar que las mujeres de la tercera edad también se encuentran realizando trabajos de cuidados no remunerados.
- Hacer que, como en otros países de América Latina y el Caribe, los trabajos de cuidados sean propiciados por el Estado empleando mujeres para que ayuden a otras mujeres con sus cuidados y que a su vez este trabajo se les remunere para mejorar sus condiciones de vida.
- Ampliar el cuestionario aplicado en la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo para que pueda proporcionar información sobre las cuidadoras no remuneradas desde una perspectiva cualitativa donde se pueda medir y relacionar la violencia que viven las mujeres cuidadoras, el nivel de satisfacción que tienen sobre los cuidados que realizan, el grado y percepción de realización personal que tienen ellas mismas sobre sus

propias vidas y si requieren algún cambio que les ayude a completar estas tareas.

- Aumentar la información sobre maltrato intrafamiliar para que las próximas generaciones de cuidadoras no normalicen los tratos que las lleguen a hacer sentir mal emocionalmente dentro de sus propios hogares.
- Brindar servicios de ayuda psicológica gratuitos o de bajo costo a las personas de la tercera edad.
- Identificar a la población que no ha sido cubierta por los programas de apoyo a personas adultas con la finalidad de analizar por qué no se les está apoyando y cómo se les pueden brindar los apoyos.
- Crear espacios y actividades recreativas para personas de la tercera edad, con el propósito de que estas puedan sentirse interesadas en otras oportunidades de ocupación.

ANEXOS

Bitácoras: Reporte detallado de las entrevistas que se realizaron para la investigación “Trabajo de cuidados realizados por mujeres de la tercera edad en México”

Entrevista No.	Fecha de la visita	Hora	¿A quién se entrevistó?	Objetivo de la entrevista	Lugar	Evidencia: Audio, texto, foto o video.	Duración	Observaciones
1	27 de agosto del 2024	04:00 p. m.	Entrevistada no. 1	Identificar las carencias sociales, necesidades y condiciones de vida de la primer entrevistada.	Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México	Audio de 1 hora y 32 minutos	3 horas	La entrevistada no se sentía cómoda al constestar mis preguntas y al mismo tiempo estar presente su marido. La entrevistada ha sido presidenta de su iglesia por varios años de manera forzada ya que el padre de esa iglesia no le ha permitido descanzar de su cargo, lo que puede considerarse violencia de parte de su religión al no respetar su decisión aunque requiere mucho esfuerzo físico de su parte, incluso entró en llanto al contar esta parte. La entrevistada no tiene interés en los servicios de salud a pesar de ser necesarios por su condición médica y no ha tenido interés en tramitar alguno. El matrimonio de esta entrevistada fue forzado por parte de sus padres y ha tenido que soportar el maltrato de su esposo por 60 años porque la religión le ha inculcado que debe durar para siempre. Una manera que encontró ésta entrevistada para tener dinero a pesar de casi no salir de casa ha sido la separación de botellas de plástico para venderlas una vez que se le juntan.

2	28 de agosto del 2024	05:00 p. m.	Entrevistada no. 2	Identificar si existen señales de violencia por parte de la entrevistada.	Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México	Audio de 11 minutos y 47 segundos	15 minutos	La entrevistada contestó de manera ordenada y muy breve a las preguntas planteadas, durante la entrevista mantuvo una postura corporal que no parecía de comodidad.
3	3 de septiembre del 2024	07:30 p. m.	Entrevistada no. 3	Identificar si al igual que en una de las entrevistas anteriores existe el desinterés hacia la afiliación a los seguros sociales	Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México	Audio de 12 minutos y 36 segundos	20 minutos	Durante la entrevista la entrevistada dijo que estaba bien con la relación que mantiene con su familia y luego balbuceando respondió que se llevan a gritos.
4	4 de septiembre del 2024	03:00 p. m.	Entrevistada no. 4	Identificar qué diferencias existen entre las entrevistas realizadas en el municipio de Nezahualcóyotl con una entrevista de una persona que ha vivido en la Ciudad de México	Colonia de Santo Domingo, Ciudad de México	Audio de 26 minutos	1 hora	La entrevistada parecía sentirse muy cómoda con la entrevista, las preguntas y con su familia.
5	7 de septiembre del 2024	02:15 p. m.	Entrevistada no. 5	Analizar las diferencias culturales e ideológicas que existen entre las mujeres de la tercera edad con distintas edades	Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México	Audio de 16 minutos y 19 segundos	30 minutos	A diferencia de las otras entrevistadas, ésta apenas va entrando a la tercera edad, tiene más desarrollados sus estudios, maneja sus propios trámites y pagos y ha tratado de seguir aprendiendo manualidades y tomado talleres que le ayuden a conseguir un poco más de dinero.

Fuente: Elaboración propia conforme a la realización de cada una de las entrevistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bango, J. y Cossani, P. (2021). *Hacia la construcción de sistemas integrales de cuidados en América Latina y el Caribe: Elementos para su implementación*. CEPAL.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b72547a3-1822-4398-8e5f-ce67f5c35103/content>
- Batthyány, K., Arriagada, I., Anderson, J., Aguirre, R., Hirata, H., Rodríguez, C., Pineda, J., Meil, G., Romero, P., Rogero, J., Perrotta, V., Sorj, B., Martín, M., Genta, N., Díaz, M., Faur, E., Pereyra, F., Scavino, S., Pacheco, E. y Domínguez, M. (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. Siglo XXI Editores.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201209035739/Miradas-latinoamericana.pdf>
- Batthyány, K. y Scavino, S. (2018). Valorización económica de los cuidados no remunerados en salud: un aporte al reconocimiento del trabajo invisible de los hogares y las mujeres. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*. 17(34), 1-18.
<https://doi.org/10.11144/javeriana.rgps17-34.vecr>
- Cejudo, G. y Michel, C. (2021). *Propuesta para el diseño e implementación de un proyecto piloto de política integral de cuidados a nivel municipal*. CIDE.
https://www.researchgate.net/publication/350890645_Propuesta_para_el_diseño_e_implementación_de_un_proyecto_piloto_de_política_integral_de_cuidados_a_nivel_municipal/link/6078b098907dcf667ba127e3/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19
- Centro de Estudios Espinoza Yglesias A.C. (2022). *Sistema Nacional de Cuidados: una vía para la igualdad de oportunidades y la movilidad social*.
<https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2022/03/Sistema-Nacional-de-Cuidados.pdf>
- García, B. (2019). El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(2), 237-267.
<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1811/pdf>
- Garfias, M. y Trevilla, D. (2019). *Sistema integral de cuidados ¿Por qué, para qué, para quién y cómo?*
<http://www.redcuidadosmx.org/wp-content/uploads/2020/04/Por-qu%C3%A9-un-Sistema-de-cuidados-para-la-CDMX.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). *Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo 2019 ENUT Diseño conceptual*.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_diseno_conceptual.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo ENUT 2024 Consulta pública sobre la actualización metodológica*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/consultapublica/doc/descarga/ENUT_2024/proyecto/cp_enut24_doc_tec.pdf

Martínes, J. y Sánchez, D. (2020). *Pactos sociales al servicio del bienestar en América Latina y el Caribe: ¿Qué son y qué papel tienen en tiempos de crisis?*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/0e5d7c1d-5807-433b-a367-07183cb2559c/content>

Piña, M. y Gómez, V. (2019). Envejecimiento y género: Reconstruyendo los roles sociales de las personas mayores en los cuidados. *Revista Rupturas*. 9(2), 23-38. https://www.researchgate.net/publication/334387536_Envejecimiento_y_genero_Reconstruyendo_los_rols_sociales_de_las_personas_mayores_en_los_cuidados